CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Lectura Fácil

Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil

Ciclo A

Lecturas del Domingo 32 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro de la Sabiduría

Capítulo 6, versículos del 12 al 16

Salmo 62

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Capítulo 4, versículos del 13 al 14

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 25, versículos del 1 al 13

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.

Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

La sabiduría es luminosa y no se gasta.
Alumbra como una luz
y nada puede apagarla.
Quien la ama y la busca
la encuentran con facilidad.

Ella misma se da a conocer a quienes la desean.
No se cansa quien se esfuerza en buscarla
porque la encuentra cerca,
sentada en la puerta de su hogar.

Pensar en la sabiduría es de persona cuidadosa.
quien la encuentra vive sin preocupaciones.
La sabiduría busca a quien se la merece,
le acompaña con bondad por los caminos
y está en todos sus pensamientos.

Palabra de Dios

Salmo

Señor, Dios mío, mi alma tiene sed de ti.

Repetimos:

Señor, Dios mío, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, por ti madrugo.
Mi cuerpo tiene hambre de ti,
mi alma tiene sed de ti,
como tierra reseca y sin agua.

Repetimos:

Señor, Dios mío, mi alma tiene sed de ti.

¡Yo te contemplaba en el templo
y veía tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida.
Mis labios te alabarán.

Repetimos:

Señor, Dios mío, mi alma tiene sed de ti.

Sigue en la siguiente página

Te bendeciré toda mi vida.
Levantaré las manos para llamarte.
Me quedaré lleno de ti
y mis labios te alabarán con alegría.
Repetimos:
Señor, Dios mío, mi alma tiene sed de ti.

Canto con alegría
y estoy seguro a la sombra de tus alas
porque eres mi auxilio.
Mi alma está unida a ti
y tu mano me sostiene.
Repetimos:
Señor, Dios mío, mi alma tiene sed de ti.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos:
Quiero que sepáis cuál es el destino
de las personas que han muerto,
y así no viváis tristes,
como quien no tiene esperanza.

Dios llevará con él
a los que han muerto y creen que Jesús
también ha muerto y ha resucitado.
Y así viviremos para siempre con Dios.

Quiero animaros a unos y a otros
con este consuelo.

Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya

Vosotros estad despiertos y preparados
porque el Hijo de Dios
vendrá cuando menos lo esperéis.

Aleluya

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo,

Jesús dijo a sus discípulos:

- El reino de los cielos se parece a 10 mujeres
  que prepararon sus lámparas de aceite para iluminarse,
  y salir a esperar al esposo de una boda.
  5 mujeres eran irresponsables
  y las otras 5 eran responsables.

  Las mujeres irresponsables
  llevaron las lámparas,
  pero se olvidaron el aceite para iluminar.
  En cambio, las mujeres responsables
  llevaron las lámparas y el aceite.

  El esposo tardaba mucho,
  entonces tuvieron sueño y se durmieron.
  Por la noche se oyó una voz que decía:
  - ¡Que ya viene el esposo,
    salid a recibirlo!

  Las mujeres se despertaron
  y prepararon sus lámparas.

Sigue en la siguiente página

Las mujeres que eran irresponsables
dijeron a las otras mujeres:

- Dadnos un poco de vuestro aceite
  porque se nos ha olvidado,
  y se nos van a apagar las lámparas.

Pero las responsables contestaron:

- Es mejor que vayáis a comprar más aceite
  por si acaso no hay bastante para todas
  con el que tenemos.

El esposo llegó cuando las mujeres
iban a comprar el aceite.
Entonces, las mujeres responsables
entraron con el esposo al banquete de bodas
y la puerta se cerró.

Cuando volvieron las otras mujeres, dijeron:

- Señor, señor, ábrenos.

Pero el esposo respondió:

- No os conozco.

Por eso, vosotros estad preparados
porque no sabéis cuándo vendrá el Señor.

Palabra del Señor